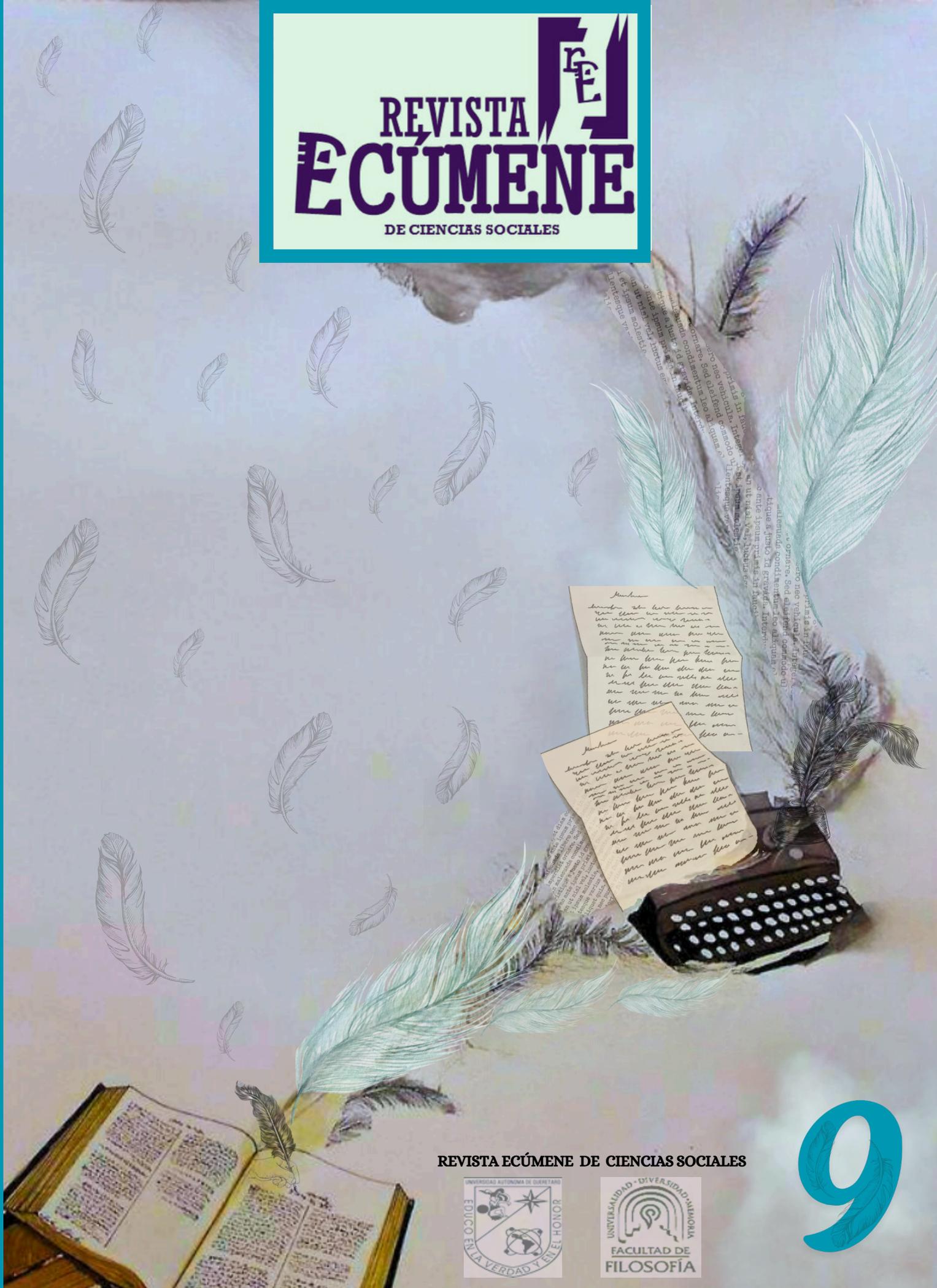


REVISTA **ECÚMENE**
DE CIENCIAS SOCIALES



REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES



REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES

Directores

Mtro. Ezequiel Fabricio Barolin - Instituto Mora, Universidad Anáhuac, México
Mtra. Orfilia Damiano Obando - Universidad Iberoamericana, México
Dr. Luis Alonso Hagelsieb Dórame - Universidad de Sonora, México

Comité Científico

*Dr. Adriana Tervén - Escuela Nacional de Antropología e Historia –
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Universidad
Autónoma de Querétaro - México*
Dra. Alejandra Navarro Smith - Instituto de Estudios Superiores de Occidente - México
Dr. Alejandro Rabinovich - Universidad Nacional de La Pampa - Argentina
Dr. Antonio Arvizu - Universidad Autónoma de Querétaro - México
Dr. Armando Preciado - Universidad de Guanajuato - México
Dra. Cristina Viano - Universidad Nacional de Rosario - Argentina
Dra. Fausta Gantús - Instituto Mora - México
Dr. Félix Martínez - Universidad del Tolima - Colombia
Dr. José Elías Palti - Universidad Nacional de Quilmes - Argentina
Dra. Marcela Ternavasio - Universidad Nacional de Rosario - Argentina
*Dra. María Elisa Servín - Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional
de Antropología e Historia - México*
Dr. José Manuel Buenrostro Alba - Universidad de Quintana Roo - México

Colaboradores Editoriales

Mtro. Alan Suah Islas Ruiz / Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco - México
Arq. Christian Pulido / Universidad Autónoma de Querétaro – México
Dra. Cecilia Maldonado Lorenzo / TESI-Tecnológico Nacional de México – México
Lic. Claudia Jazmín Cruz Ramírez / SEP – México
Mtro. Darío Machuca / Universidad Nacional de Formosa – Argentina
Mtra. Diana Baltazar Mozqueda / Universidad Autónoma de Zacatecas - México
Mtro. Douglas Véliz Vergara / Universidad de Atacama – Chile
Mtro. Federico Hans Hagelsieb / Universidad de Sonora - México
Mtro. Jesús Alejandro Báez Rodríguez / Escuela Normal Superior de Querétaro - México
Dr. Juan Antonio Acacio / Universidad Nacional de La Plata/ CONICET - Argentina
Dra. Laura Victoria Rodríguez Zaragoza / Universidad de Guadalajara – México.
Mtro. Lázaro Gerardo Valdivia Herrero / Universidad de las Artes de Cuba (ISA) -Cuba
Dra. Lidia González Malagón / Universidad Nacional Autónoma de México – México
Prof. Natalia Paola Montoya / Universidad Nacional de Jujuy - Argentina
Mtro. Christopher Sotelo Rodríguez / Instituto Mora – México
Mtra. Katia Merari Mota Arceo / Instituto Mora – México
Dra. Ilse Mayté Murillo Tenorio / Universidad Autónoma de Querétaro - México
Mtro. Joshua Montaña Paredes / Universidad de Salamanca - España

Diseño de portada

Mtra. Orfilia Damiano

REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES, Año 5, Volumen 1, Número 9, febrero-julio 2024. Es una publicación semestral, digital, autónoma y autogestiva, editada por Ezequiel Fabricio Barolín con el apoyo institucional de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro (México), Calle 16 de Septiembre 57, Centro, C.P. 76000, Santiago de Querétaro, Qro, C.P. 76000, Teléfono +52 442 547 9177. Página electrónica: <https://revistas.uaq.mx/index.php/ecumene>. Dirección electrónica: ecumene@uaq.mx. Editor responsable: Mtro. Ezequiel Fabricio Barolín. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2023-072617305300-102, ISSN 2683-3077, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsables de la última actualización de este número: Mtra. Orfilia Damiano, Tel. +52 442 678 9266, Correo electrónico: orfidamiano@gmail.com. Fecha de última modificación: 31 de agosto de 2024. El contenido de los artículos publicados es responsabilidad de cada autor y no representa el punto de vista de REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, incluido el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea para usos estrictamente académicos y sin fines de lucro, citando la fuente sin alteración del contenido y otorgando los créditos autorales.



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Los artículos y toda la información suministrada en ellos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los miembros de la revista.

SUMARIO

Artículos por Convocatoria Ordinaria

LOS FALSOS POSITIVOS EN COLOMBIA. ELEMENTOS DE LA SOCIOLOGÍA ECONÓMICA PARA INTERPRETAR LO ATROZ pp. 7 - 19

Is there meaning behind the atrocity? The economic dimension of the meaning of false positives in Colombia

Por ANDRÉS RODRIGO LÓPEZ & CAMILO VALDÉZ

HACIA EL MARCHITAMIENTO HUMANO. DESIGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES POR LA PANDEMIA DE COVID-19 pp. 20 - 41

Towards human withering. Inequality between men and women due to the covid-19 pandemic

Por ERICK RICARDO BARAJAS GUERRA

LAS MUJERES INDÍGENAS DE CARA A LA VIOLENCIA POLÍTICA EN MÉXICO. CASO ILIATENCO, GUERRERO pp. 42 - 60

Indigenous women in the face of political gender bases violence in México. Iliatenco case, Guerrero.

Por GEORGINA VÁZQUEZ MORENO & DIANA GÓMEZ GÓMEZ

ANÁLISIS SOCIOESPACIAL, A TRAVÉS DEL MÉTODO TERRITORII, DEL MUNICIPIO AUTÓNOMO DE CHERÁN K'ERI (2011-2020) pp. 61 - 79

Socio-spatial analysis through of the Autonomous Municipality of Cherán K'eri (2011-2020)

Por GUILLERMINA MURILLO BARRIGA

MILITARIZACIÓN DE LA POLÍTICA MIGRATORIA EN MÉXICO: DE LA ADMINISTRACIÓN MIGRATORIA CIVIL A UNA MILITAR pp. 80 - 103

Militarization of immigration policy in Mexico: From the civil immigration administration to a military one

Por MIGUEL ÁNGEL CEBALLOS SORIA

EL ARRESTO MILITAR A LA LUZ DE LOS DERECHOS HUMANOS Y DEL NUEVO CONSTITUCIONALISMO LATINOAMERICANO pp. 104 -113

Military arrest, human rights and the new latin american constitutionalism

Por MANUEL GUSTAVO OCAMPO MUÑOA

LUCHAS OBRERAS EN QUERÉTARO, 1970-1980. LOS CASOS DE TREMEC Y KELLOGG'S pp. 114 - 136

Workers' struggles in Querétaro, 1970-1980. The cases of Tremec and Kellogg's

Por KEVYN SIMON DELGADO

ECOTURISMO PARA LA CONSERVACIÓN DEL ENTORNO: UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA pp. 137 - 149

Ecotourism for environmental conservation: a bibliographic review

Por MIGUEL ANGEL JESÚS SALAS QUEZADA

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA CIUDADANÍA DEL ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO DURANTE EL AÑO 2023 pp. 150 - 168

The political participation of the citizens of the Monterrey Metropolitan Area, Nuevo León, Mexico during year 2023

Por MARCELA CAVAZOS-GUAJARDO SOLÍS

BIOPOLÍTICA, CONTROL DE LA NATALIDAD Y EL CUERPO COMO ESPACIO DE RESISTENCIA DE MUJERES FEMINISTAS QUE DESAFIAN EL MANDATO PATRIARCAL DE LA MATERNIDAD pp. 169 – 184

Biopolitics, birth control, and the body as a space of resistance for feminist women challenging the patriarchal mandate of motherhood

Por AMPARO KARINA ROBLES JIMÉNEZ

EL ENFOQUE STEAM: UNA PROPUESTA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA PARA EL CURSO DE SEGURIDAD INDUSTRIAL DE LA FUNDACIÓN DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL COLEGIO DE INGENIEROS DE VENEZUELA pp. 185 - 205

The steam approach: an educational innovation proposal for the industrial safety course of the professional improvement foundation of the college of engineers of Venezuela

Por MARLENE RODRÍGUEZ

LA DIRECCIÓN DEL TRABAJO METODOLÓGICO EN EL ÁREA HUMANIDADES DE LA EDUCACIÓN PREUNIVERSITARIA EN CUBA pp. 206 - 222

The direction of methodological work in the humanities area of pre-university education in Cuba

Por RAUDELYS LÓPEZ CASTELLANOS

UN ESTUDIO SOBRE LA EDUCACIÓN INFANTIL EN CIUDAD DE BUENOS AIRES: ENTRE LA FEMINIZACIÓN Y LA PRECARIZACIÓN LABORAL. JORNADA LABORAL, CONDICIONES DE TRABAJO Y “¿TIEMPO DE OCIO?” pp. 223 - 241

A study on Early Childhood Education in Buenos Aires City: Between feminization and labor precariousness. Working hours, working conditions, and "leisure time?"

Por PAULA DANIELA FRANCO

Ensayos

LA REVOLUCIÓN PERMANENTE: LA MITOLOGÍA Y EL TIEMPO TOTALITARIO DEL FASCISMO pp. 242 - 253

The permanent revolution: the mythology and the totalitarian time of fascism

Por XAVIER ALEXANDER MARTÍNEZ JARILLO & SERGIO ORTIZ ROMERO

FORMACIÓN POLÍTICA, IMPRESOS Y MAOÍSMO. EL CASO DE POLÍTICA POPULAR EN MÉXICO (1968-1979) pp. 254 - 276

Political training, printed matter and Maoism The case of Popular Politics in Mexico (1968-1979)

Por RICARDO YANUEL FUENTES

Entrevistas

VI UN PONIENTE EN QUERÉTARO. ENTREVISTA A LA MTRA. ANA CECILIA FIGUEROA
pp. 277 - 286

Por DIANA BALTAZAR MOSQUEDA & JESÚS ALEJANDRO BÁEZ RODRÍGUEZ

Reseñas

DORANTES, DOLORES. COPIA. MÉXICO: MANGOS DE HACHA, 2021 pp. 287 - 290

Por DIEGO EDUARDO CÓRDOBA GONZÁLEZ

LOS FALSOS POSITIVOS EN COLOMBIA. ELEMENTOS DE LA SOCIOLOGÍA ECONÓMICA PARA INTERPRETAR LO ATROZ

Is there meaning behind the atrocity? The economic dimension of the meaning of false positives in Colombia

ANDRÉS RODRIGO LÓPEZ¹
CAMILO VALDÉZ²

FECHA DE RECEPCIÓN: 23 DE FEBRERO DE 2024
FECHA DE ACEPTACIÓN 25 DE MAYO DE 2024

¿Dónde encuentran explicación las formas de manifestación violenta del conflicto en nuestro país?, ¿dónde están las categorías teóricas que explican y dan cuenta de actos como las masacres, el genocidio político, la desaparición forzada, el asesinato selectivo, el secuestro, el desplazamiento forzado, la utilización de la crueldad para producir la muerte, el abuso y la violación de las mujeres por parte de los actores en conflicto sobre las poblaciones inermes, el uso de minas antipersona, entre otros actos de barbarie?, ¿tienen estos actos explicaciones racionales o desde lo racional?³

RESUMEN

Este trabajo surge de una investigación que analiza estructuras de significado en los falsos positivos en Soacha en 2008. El objetivo fue interpretar las raíces subyacentes a la acción del Ejército, entendiendo estos actos como producto de la interacción entre el Estado, la Nación y el Capitalismo. Más allá de ser simplemente el resultado de una política de recompensas, estos crímenes se ven como parte de la configuración y reproducción de la sociedad colombiana. Se concibe la violencia como una acción performativa que dramatiza significados comprensibles. Este artículo presenta una parte inicial de dicha investigación: interpreta los eventos desde la sociología económica, explorando los significados detrás de los crímenes y cuestionando la explicación simplista de que los falsos positivos fueron exclusivamente el resultado de una política de recompensas. Se argumenta que los militares involucrados no fueron actores pasivos y obedientes, sino individuos conscientes y altamente creativos. Primero: una breve defensa de la relevancia del componente económico en la interpretación del fenómeno. Segundo: un concepto clave de Taussig, la estructura de comprensión capitalista, que ayuda a entender la conexión entre aspectos económicos que dan sentido a los crímenes. Tercero: elementos de la lógica económica detrás de los falsos positivos. Finalmente concluimos.

¹ Licenciado en Ciencias Sociales, Magíster en Sociología y doctorando en Sociología (FLACSO). Correo electrónico: anrlopezfl@flacso.edu.ec

² Licenciado en Ciencias Sociales y Magíster en educación (FLACSO).

³ Mary Luz Sandoval, "Investigación sociológica y conflicto armado en Colombia." *Revista Colombiana de Sociología* 102 (2014), 102.

Palabras Clave: falsos positivos; estructura de comprensión capitalista; sentido; valorización; circuitos económicos; cadena criminal de producción.

ABSTRACT

This work stems from an investigation that analyzes structures of meaning in the false positives in Soacha in 2008. The aim was to interpret the underlying roots of the Army's actions, understanding these acts as a product of the interaction between the State, the Nation, and Capitalism. Beyond being simply the result of a rewards policy, these crimes are seen as part of the configuration and reproduction of Colombian society. Violence is conceived as a performative action that dramatizes understandable meanings. This article presents an initial part of that research: it interprets the events from economic sociology, exploring the meanings behind the crimes and questioning the simplistic explanation that the false positives were exclusively the result of a rewards policy. It is argued that the military involved were not passive and obedient actors, but conscious and highly creative individuals. First: a brief defense of the relevance of the economic component in interpreting the phenomenon. Second: a key concept from Taussig, the capitalist understanding structure, which helps to understand the connection between economic aspects that give meaning to the crimes. Third: elements of the economic logic behind the false positives. Finally, we conclude.

Keywords: false positives; capitalist understanding structure; meaning; valorization; economic circuits; criminal production chain.

Introducción

Este documento parte de la premisa de que lo económico no constituye una instancia separada dentro de la totalidad de lo social, sino que se trata de una dimensión profundamente imbricada en esta, ya sea porque los comportamientos económicos están delimitados por instituciones sociales,⁴ o porque las transformaciones sociales implican conversiones en los habitus y disposiciones económicas,⁵ o porque la cultura, en tanto estructura de sentidos que se articula en las prácticas y las interacciones, está ahita de códigos provenientes de la economía capitalista, como se observará en este documento.

A partir de allí, se sostendrá que la práctica violenta de los falsos positivos, cuya comprensión debe necesariamente observar la dinámica de la estructura de significados, que en este caso el capitalismo hace circular y articula en prácticas violentas e interacciones para la violencia, está atravesada de códigos económicos que se corresponden con el traslado de la racionalidad de mercado a escenas que no son en principio económicas,⁶ es decir, se corresponde con la totalización de las instancias sociales bajo el mercado,⁷ lo que produce que se instituya una estructura de

⁴ Karl Polanyi, *La gran transformación* (Buenos Aires: Quipu Ed, 2007)

⁵ Pierre Bourdieu, "La fabricación del habitus económico," *Revista Crítica de Desarrollo* (2008).

⁶ Michel Foucault, *El nacimiento de la biopolítica* (Madrid: Akal, 2009).

⁷ Karl Polanyi, *La gran transformación* (Buenos Aires: Quipu Ed, 2007)..

comprensión capitalista de la realidad,⁸ que media la relación entre seres humanos a partir de la lógica de la relación entre mercancías.

Se asume que la dimensión económica del sentido de esta práctica es solo una capa dentro de la dinámica superposicional del sentido, pero que es trascendental para comprender por qué fue posible que existieran los falsos positivos en Colombia. Por ello, en el primer apartado explicaremos qué se entienden por estos y contextualizaremos el desarrollo de los mismos en función de la dimensión económica del sentido, tras lo cual comentaremos en qué consiste la estructura de comprensión capitalista, de manera que posteriormente puedan presentarse propiamente cuáles son los elementos de la lógica económica de los falsos positivos, echando mano de algunos aportes de autores como Polanyi, Taussig y Bourdieu, Boltanski y Esquerre, y Zelizer, que se podría decir que han hecho de la imbricación de la economía en la sociedad parte de sus preocupaciones, para finalmente, presentar algunas consideraciones finales.

Los falsos positivos y la pregunta por el sentido

Los falsos positivos fueron asesinatos y desapariciones forzadas de personas presentadas como bajas en combate por agentes del Estado colombiano.⁹ La realización de estos crímenes, que involucra principalmente a miembros del Ejército, aunque en colaboración con otros agentes estatales integrantes de grupos ilegales y terceros civiles, implicó una cadena de acción criminal que iba desde la selección de las víctimas; su reclutamiento, traslado, tortura, asesinato y montaje de las escenas de combate donde habrían caído, para hacerlos pasar como integrantes de Organizaciones Armadas al Margen de la Ley (OAML), y recibir así bonificaciones y recompensas reglamentadas por el Estado.

Esta práctica viene presentándose por lo menos desde 1984,¹⁰ pero durante la política de Seguridad Democrática¹¹ alcanzó auge y sistematicidad, llegando a producirse al

⁸ Michael Taussig, *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica* (México DF: Editorial Nueva Imagen, 1993).

⁹ JEP Colombia, "¿Por qué cambió el nombre del Caso 03 de la JEP?," 27 de julio de 2021, video, 5:42, <https://www.youtube.com/watch?v=qiWGHbPN2vs>.

¹⁰ Se trata del primer caso documentado en la base de datos del CINEP en la categoría "falso positivo". Era un estudiante de sociología y militante político, llamado Luis Fernando Lalinde, extraído de la vereda Verdún, en el municipio de Jardín en Antioquia, y expuesto a tratos inhumanos y degradantes frente a la comunidad. Fue asesinado, despojado de sus documentos de identidad y enterrado en el departamento del Quindío, a cientos de kilómetros de Verdún, bajo el alias de "Jacinto", a quien se le habría dado de baja por un supuesto intento de fuga. El responsable fue la patrulla de infantería n° 22, del Batallón Ayacucho del Ejército Nacional, que respondía al mando del coronel Henry Bermúdez Flórez. Cinep PPP. Deuda con la humanidad 2. 23 años de falsos positivos (1988-2011). (Bogotá: Cinep, PPP: 2011). Rodríguez Gómez, J. C, "Antecedentes históricos sobre los 'falsos positivos' en Colombia." En G. Barbosa, & A. Ciro, Garantía de no repetición: una contribución a la justicia transicional (págs. 23-75). (Bogotá: Universidad Externado de Colombia: 2020).

¹¹ Se conoce como Seguridad Democrática a la política de gobierno del expresidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2006; 2006-2010), la cual tuvo principalmente tres líneas de acción: la continuación de la ofensiva contra las FARC; una "política de paz" con grupos paramilitares, y un grupo de políticas orientadas a alimentar las dos primeras, tales como los estímulos a la desmovilización, los soldados campesinos y las redes de informantes. Leal F, "La política de seguridad democrática 2002-2005", *Análisis Político*, (2006). Esta política implicó un aumento del pie de fuerza (menos de 300.000 en 2002, más de 425.000 en 2008), cualificación técnica y profesionalización del Ejército Pachón, M, "Éxitos, peligros y desaciertos de la política de seguridad democrática de la administración Uribe." *Revista de Ciencia Política*, (2009), al tiempo que agudizó la violencia, el desplazamiento y la violación de derechos

menos 6402 víctimas entre 2002 y 2008.¹² El fenómeno se hizo público a partir del escándalo mediático que suscitó en 2008 la denuncia de 18 madres en Soacha (Departamento de Cundinamarca), que reportaron como desaparecidos y luego asesinados a sus hijos, ninguno de ellos vinculados con grupos armados.¹³

La explicación que han construido la Jusrisdicción Especial para la Paz (JEP) (institución surgida en 2016 de los acuerdos de paz iniciados en 2012) y la investigación social,¹⁴ entiende los falsos positivos como producto de una política institucional de rendimientos militares, presión al interior del Ejército por dar bajas en combate y una dinámica de competencia por estas bajas entre unidades militares, y la misma explicación se encuentra en los reconocimientos de los victimarios ante la JEP.¹⁵

Dicha política institucional se encarnó principalmente en la Directiva Ministerial 029 de 2005, firmada por el entonces Ministro de Defensa Camilo Ospina. Se trataba de un documento secreto, revelado en 2008 por el periodista Feliz de Bedout, que reglamentaba el pago de recompensas por la captura o abatimiento de cabecillas de organizaciones armadas ilegales, material de guerra, intendencia, comunicaciones o informaciones que condujeran al mismo propósito. Además de la Directiva, y también como producto de ella, dicha política institucional se tradujo en una “política de conteo de cuerpos” al interior del Ejército, y en la presión de comandantes sobre sus subalternos para presentar bajas en combate.¹⁶

humanos, amparándose en la derrota de la insurgencia por medio de la confrontación militar Moreno, Aurora Moreno, "Seguridad democrática y militarización en Colombia: más allá del conflicto armado," *URVIO. Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*, (2012).

¹² JEP, Auto n° 125 de 2021, que determina los hechos y conductas ocurridos en el Catatumbo durante 2007 y 2008, atribuibles a miembros de la Brigada Móvil 15 (BRIM15) y del Batallón General Santander (BISAN), y a terceros civiles (Bogotá: JEP, 2021).

¹³ Claudia Salamanca, "Cuatro imágenes de falsos positivos," 16 de septiembre de 2014, video, <https://www.youtube.com/watch?v=APKUdB9Ieto>; Cinep; PPP, *Deuda con la humanidad 2. 23 años de falsos positivos (1988-2011)* (Bogotá: Cinep, PPP, 2011). Carlos Gutiérrez, "Almas y verdad: remanentes ante ausencias en los relatos de tres Madres de 'falsos positivos'," *Nómadas* 53 (2000): 105-121. uan Camilo Rodríguez, "Antecedentes históricos sobre los 'falsos positivos' en Colombia," en *Garantía de no repetición: una contribución a la justicia transicional*, ed. Gerardo Barbosa y Andrés Ciro (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2020), 23-75.

¹⁴ Ernesto Cárdenas y Edgar Villa, "La política de seguridad democrática y las ejecuciones extrajudiciales," *Ensayos sobre política económica* 71 (2013): 64-72.; Favio López de la Roche, *Las ficciones del poder. Patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajo Uribe Vélez (2002-2010)* (Bogotá: IEPRI, DEBATE, UNIBIBLOS, 2014). Alejandra Bonilla, "'Falsos positivos' diez años después: discursos antagónicos y límites teóricos" (tesis de maestría en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana, 2017). Carlos Gutiérrez, "Almas y verdad: remanentes ante ausencias en los relatos de tres Madres de 'falsos positivos'," *Nómadas* 53 (2000): 105-121. Juan Camilo Rodríguez, "Antecedentes históricos sobre los 'falsos positivos' en Colombia," en *Garantía de no repetición: una contribución a la justicia transicional*, ed. Gerardo Barbosa y Andrés Ciro (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2020), 23-75. Omar Rojas, *Teoría social del falso positivo. Manipulación y guerra* (Medellín: UNAULA, 2020).

¹⁵ JEP Colombia, "¿Por qué cambió el nombre del Caso 03 de la JEP?," 27 de julio de 2021, video, 5:42, <https://www.youtube.com/watch?v=qiWGHbPN2vs>.

¹⁶ La FIDH es clara al expresarlo de la manera que compartimos a continuación: "El resultado fue una fuerte presión para demostrar lo que la Fuerza Pública denomina bajas en combate o positivos. Para la época, cinco oficiales del Ejército llegaron a declarar públicamente: "la gente no llega a imaginarse la tortura psicológica de tener que entregar resultados todos los días". De acuerdo con un ex asesor del entonces Ministro de Defensa, Juan Manuel Santos, existió "una insaciable presión por bajas [...] Y por eso también resultan verosímiles las afirmaciones de que no todas las bajas de la IV Brigada han sido hombres con fusil". En opinión de un ex asesor de Seguridad Nacional, en el

La explicación aludida ha encontrado su principal sustento en que las cifras de falsos positivos aumentan en el año de expedición de esta Directiva Ministerial, en 2005, y descienden en 2008,¹⁷ con el mencionado escándalo mediático, que produjo en ese momento el retiro de 27 miembros de la institución, entre generales, coroneles, mayores y suboficiales.¹⁸ Sin embargo, esta explicación nos parece insuficiente porque relaciona de manera directa y simple la existencia de recompensas con la producción de complejas acciones criminales. Además, este tipo de recompensas no son nuevas en el país,¹⁹ ni siempre que se presentaron implicaron la existencia o aumento de falsos positivos, ni únicamente sucedieron dentro de la Seguridad Democrática, aunque evidentemente esta prestara el marco para su incremento.

Ante la terna compuesta por la Directiva Ministerial, el conteo de cuerpos y la presión de los comandantes, es posible que los operativos contra las OAML hubieran sido asistidos por el esfuerzo redoblado de un Ejército que durante la Seguridad Democrática pasó de menos 300,000 a más de 425,000 activos, y que experimentó una cualificación técnica y profesionalización que no había tenido nunca antes.²⁰ Así también habrían alimentado la afectividad de la sociedad civil hacia el gobierno de la Seguridad Democrática, que se sustentaba en los logros militares contra la insurgencia.²¹ Sin embargo, según hemos señalado, eso no fue lo que sucedió. ¿Cómo fue posible que la política institucional llevara a la producción de los falsos positivos? ¿Cómo es posible que una directriz genere una acción específica con tan intensa carga de atrocidad? ¿Hay sentido detrás de todo esto? Nuestra respuesta es dolorosa: sí, hay sentido detrás de todo esto.

Ese sentido tiene que ver con una estructura de significados, que se han ido sedimentando históricamente, impulsada por una dinámica superposicional propia del sentido.²² Esa estructura de significados, que no necesariamente remiten a elementos explícitamente violentos pero que terminan fraguando la antesala semiótica de la violencia, la denominaremos cultura de la violencia. Esta cultura de la violencia,

Ejército “se [implantó] un problemático esquema de evaluación [de desempeño]: valora excesivamente -y, a veces, exclusivamente- las bajas del oponente, y castiga desproporcionadamente los propios fracasos operacionales. Consecuencia: tendencia a lograr bajas sin asumir riesgos, sin exponerse demasiado o, mejor, nada. Resultados: civiles indefensos que aparecen muertos en combates que nunca existieron” (2012: 10).

¹⁷ Según Rodríguez Gómez (2020), de acuerdo con cifras estimadas por el CINEP, que recoge sus datos principalmente de la prensa, pero que puede darnos una idea del comportamiento de la cifra: 17 en 2002, 33 en 2003, 72 en 2004, 86 en el 2005, 142 en 2006, 269 en 2007, 127 en 2008, 14 en 2009, 14 en 2010, 21 en 2011, 21 en 2012, 8 en 2013, 9 en 2014, 6 en 2015 y 3 en 2016.

¹⁸ Portafolio. (11 de Diciembre de 2008). "Los falsos positivos y el revolcón militar." Recuperado el 22 de Abril de 2022, de www.portafolio.co.

¹⁹ Según la FIDH “el Gobierno colombiano ha mantenido una política de recompensas que se remota, al menos, a la ley 418 de 1998, bajo la cual se ofrecían este tipo de incentivos a quien colaborara con la justicia. Posteriormente, la ley 548 de 1999, agregó que se podría dar recompensas a quien colaborara con los organismos de inteligencia del Estado FIDH, Colombia. La guerra se mide en litros de sangre. Falsos positivos, crímenes de lesa humanidad: más altos responsables en la impunidad. (Bogotá: FIDH, 2012).

²⁰ Mónica Pachón, “Colombia 2008: Éxitos, peligros y desaciertos de la política de seguridad democrática de la administración Uribe,” *Revista de Ciencia Política* 2 (2009): 327-353, doi: 10.4067/S0718-090X2009000200005; Marcus Schultze-Kraft, “La cuestión militar en Colombia: la fuerza pública y los retos de la construcción de paz,” en *Construcción de paz en Colombia*, ed. Angelika Rettberg (Bogotá: Universidad de los Andes, 2012), 405-433.

²¹ Favio López de la Roche, *Las ficciones del poder. Patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajo Uribe Vélez (2002-2010)* (Bogotá: IEPRI, DEBATE, UNIBIBLOS, 2014).

²² Jean-Marie Klinkenberg, “Semiótica y sociología,” *Entornos* 30 (2017): 35-53, doi: 10.25054/01247905.1425.

siguiendo la dinámica superposicional del sentido, es una imbricación de códigos con una genealogía arborescente.

Por ejemplo: un doble patrón de macrocriminalidad de los falsos positivos que encontró la JEP en el caso del Catatumbo, consistió en que, por un lado, fueron seleccionadas personas entre los 25 y los 35 años oriundos de áreas rurales de la zona y, segundo, que seleccionaron a jóvenes de otras regiones que engañaron con promesas laborales para transportarlos hasta allí. Otro patrón doble de macrocriminalidad, esta vez encontrado en la Costa Caribe, consistió, primero, en señalar a personas como integrantes de grupos armados ilegales sin tener información para verificarlo y, segundo, en que fueron seleccionadas personas con condición de vulnerabilidad y sin redes de apoyo familiar.²³ ¿Por qué jóvenes pobres, sin trabajo, marginales y sin apoyo? Entre la política institucional y la conducta criminal hay una estructura de sentido dentro de la que esa acción aparece como el resultado, y que tiene que ver con la configuración histórica excluyente del Estado-Nación en Colombia, donde un fragmento de la población con estas características fue objeto de segregación histórica, asociación simbólica con la improductividad, y en últimas, como “desechables”, según nos hizo notar Elio Gallardo²⁴ en una descripción de una categoría que el paramilitarismo usó para homogenizar pobres, prostitutas, jóvenes, insurgentes, delincuentes y drogadictos, y que aquí sugerimos con un valor semántico compartido: prescindibles.

Investigar los falsos positivos y el sentido que encierran, implicaría así buscar en la configuración de la nación y quizá también de la ciudadanía. Pero aun así, la explicación sería insuficiente, porque habría códigos que no corresponden con esa configuración. Otros corresponden más bien a una mentalidad mercantilista puesta a andar por el capitalismo, según la cual el cuerpo de un joven puede traducirse en una mercancía con valor de uso y valor de cambio para ser intercambiada con el Estado por recompensas. De esto se trata la dinámica supersposicional del sentido. Por eso la búsqueda del sentido de la violencia puede convertirse en una tarea ingente para grupos de investigación y no para individuos.

No obstante, con el objetivo de aproximarnos a la respuesta de qué sentido había tras los falsos positivos (y quizá así acercarnos a responder a la pregunta de ¿por qué fue posible que existieran?), nos centramos en observar una de esas capas de sentido, que podría denominarse como una capa de sentido económico en la superposición del sentido de la cultura de la violencia, a partir de la cual revisaremos el componente económico capitalista presente en la lógica de los falsos positivos.

Por eso, este trabajo se contiene dentro de un argumento mayor: la cultura de la violencia en Colombia está compuesta de sentidos superpuestos que configuran la antesala y el contenido semántico que se expresa en las prácticas propiamente violentas, como la masacre, la desaparición forzada, la tortura, entre otras, dentro de las cuales se encuentran los falsos positivos. El subargumento entonces es: la práctica violenta de los falsos positivos, cuya comprensión debe necesariamente observar la dinámica de la estructura de significados, que en este caso el capitalismo hace circular

²³ JEP, Auto n° 125 de 2021, que determina los hechos y conductas ocurridos en el Catatumbo durante 2007 y 2008, atribuibles a miembros de la Brigada Móvil 15 (BRIM15) y del Batallón General Santander (BISAN), y a terceros civiles (Bogotá: JEP, 2021).

²⁴ Helio Gallardo, "Imaginaros sobre el pobre en América Latina," Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica (2002): 59-70.

y articula en prácticas violentas e interacciones para la violencia, está atravesada de códigos económicos que se corresponden con el traslado de la racionalidad de mercado a escenas que no son en principio, o no exclusivamente económicas²⁵ es decir, con la totalización de las instancias sociales bajo el mercado,²⁶ lo que produce que se instituya una estructura de comprensión capitalista de la realidad,²⁷ que media la relación entre seres humanos a partir de la lógica de la relación entre mercancías, y que está presente en los falsos positivos.

Estructura de comprensión capitalista

Michael Taussig²⁸ ha hecho notar que así como existe un conjunto de construcciones culturales que dan sentido a comportamientos económicos y no económicos en sociedades pre-capitalistas (y que ha asumido en ocasiones el nombre de “misticismo folclórico”), también podemos encontrar la presencia de un “misticismo capitalista”, con el que se alude analíticamente al conjunto de construcciones culturales que informan comportamientos económicos y no económicos específicos en sociedades capitalistas. De esta manera, se interpretan las conductas ancladas en la dimensión cultural, la cual, como sugiere Bolívar Echeverría,²⁹ anima la vida o, en palabras de Jeffrey Alexander,³⁰ informa el contenido interno de la acción.

A partir de la idea de Polanyi, quien afirma que una de las especificidades del mercado autorregulado es que reorganiza la sociedad haciendo que esta sea gestionada en tanto auxiliar del mercado,³¹ se comprende que la cultura no es una entidad inmutable que flota en el aire y determina la vida como un guión de teatro, sino que esta sufre el efecto reorganizador y totalizante del capitalismo. Este efecto, su influencia sobre los comportamientos e interacciones, Taussig lo observa de forma más específica, para comprender la relación entre construcciones culturales, bajo la forma específica que aquí nos interesa de estructura de significados,³² y para comportamientos económicos o acción, usa la expresión “estructura capitalista de comprensión” .³³ Esta instala categorías acerca del orden, la naturaleza, la persona, el trabajo, el dinero, etc., con las cuales se comprende y se interactúa.

De acuerdo con lo anterior, el sistema capitalista habría producido una mentalidad mercantil, a partir de la cual los seres humanos tienden a ser considerados entre sí como bienes de consumo, de forma que el mercado se interpondría entre las personas penetrando el conocimiento de las relaciones sociales con las leyes de la relación entre

²⁵ Michel Foucault, *El nacimiento de la biopolítica* (Madrid: Akal, 2009)..

²⁶ Karl Polanyi, *La gran transformación* (Buenos Aires: Quipu Ed, 2007)..

²⁷ Michael Taussig, *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica* (México DF: Editorial Nueva Imagen, 1993).

²⁸ Michael Taussig, *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica* (México DF: Editorial Nueva Imagen, 1993).

²⁹ Echeverría, B. Definición del concepto de cultura. (México: FCE, 2020)..

³⁰ Jeffrey Alexander, *Sociología cultural. Formas de clasificación en sociedades complejas* (México: FLACSO, 2000).

³¹ Karl Polanyi, *La gran transformación* (Buenos Aires: Quipu Ed, 2007)..

³² Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas* (México: Gedisa, 1987)..

³³ Michael Taussig, *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica* (México DF: Editorial Nueva Imagen, 1993).

mercancías.³⁴ Los elementos de esta estructura de comprensión se harán más perceptibles en el siguiente apartado, donde expondremos la lógica económica de los falsos positivos.

La lógica económica de los falsos positivos

La Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH) ha observado que en los falsos positivos existió la dinámica de un “negocio”, en razón de la existencia del otorgamiento de recompensas —que adquirió un rol central en la estrategia de lucha contra la insurgencia—, del manejo de los rubros presupuestales independientes con que el Ministerio de Defensa contaba para efectuarlas, así como debido a la posibilidad de obtener “licencias para los soldados, y felicitaciones, condecoraciones, traslados, ascensos y hasta capacitaciones en el exterior del país para los miembros de más alto rango”.³⁵

Lo anterior evoca la idea de Michel Foucault acerca de que la gubernamentalidad neoliberal se fundamentó en la extensión de la racionalidad de mercado, sobre todo la empresarial, a instancias que no son en principio, o no exclusivamente, económicas, y que esta gubernamentalidad produce técnicas y procedimientos orientados a conducir la conducta humana.³⁶ De hecho, visto desde este ángulo, ya no solo aparecen los falsos positivos como un negocio, sino que encontramos en ellos una lógica de producción capitalista que nos devuelve a la pregunta por la imbricación entre cultura de la violencia en Colombia, y capitalismo.

Dentro de las Fuerzas Armadas los rangos de oficiales y subalternos aluden a una habilidad distintiva de competencia militar que distingue las dos posiciones, pues si la primera administra la violencia, la segunda la aplica.³⁷ En el caso de los falsos positivos, la relación entre estos dos rangos supuso una relación de producción capitalista. Si por un lado unos eran los capataces de la violencia y los otros sus ejecutores, a estos últimos se les exigió aumentar la productividad bajo formas intensas de presión al interior de la institución. Describir el proceso de producción de los falsos positivos como eso; como un proceso de producción en sentido económico capitalista, se tiene que recordar que, fundamentalmente, una mercancía es un objeto constituido por el valor de uso y el valor de cambio, y que el intercambio de esa mercancía más que satisfacer en principio una necesidad orgánica, se inserta en un proceso de intercambio para satisfacer la necesidad de ganancia³⁸ y, además, que para producir esa mercancía a partir de los cuerpos de los que serían sacrificados se debieron entonces realizar inversiones, como aquellas que relatan los reclutadores, donde dicen que por cada uno de ellos recibían un millón de pesos.³⁹ De esta forma,

³⁴Michael Taussig, *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica* (México DF: Editorial Nueva Imagen, 1993).

³⁵ FIDH, *Colombia. La guerra se mide en litros de sangre. Falsos positivos, crímenes de lesa humanidad: más altos responsables en la impunidad* (Bogotá: FIDH, 2012), p. 9.

³⁶ Michel Foucault, *El nacimiento de la biopolítica* (Madrid: Akal, 2009).

³⁷ Adolfo Atehortúa, "Los estudios acerca de las fuerzas armadas en Colombia: balance y desafíos," *Análisis político* (2004): 12-24.

³⁸ Karl Marx, "Subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo al proceso de valorización," *Cuadernos Políticos* (1983): 4-14.

³⁹ “En una declaración, Carretero afirmó que por cada joven que reclutaba le pagaban un millón de pesos. Igualmente dijo: “Yo solamente les decía a las personas que reclutaba que existía una mejor oportunidad laboral en otra parte y me los llevaba. No sé nada más de ellos, solamente que el Ejército les quitaba los documentos cuando los recibían.

los falsos positivos en su etapa de reclutamiento constituyeron un episodio de trata de personas.

Si se advierte que tratar a las víctimas como objetos con valor intercambiable es irrespetuoso, ya nos hemos adentrado necesariamente sin neutralidad valorativa en la estructura de comprensión capitalista. No son las palabras del analista las que irrespetan a las víctimas, sino que una interpretación de este orden hace emerger el carácter deshumanizado y utilitario inserto en este tipo de interacciones mediadas por una mentalidad mercantilista donde, como hemos dicho, siguiendo a Taussig, la relación entre personas obedece a leyes de la relación entre mercancías.

Por su parte, y para seguir con la lógica mercantil, Boltanski y Esquerre⁴⁰ enseñan que el proceso de enriquecimiento no consiste únicamente en la formación de fortunas, sino que los objetos también se enriquecen mediante procesos que acrecentan su valor. De esto se desprende que, si algo que consideramos invaluable como una vida humana puede valorizarse para alguien “hasta” llegar a valer un millón de pesos (250 dólares), es porque ante los ojos del reclutador, cuya frialdad podemos observar en la nota citada anteriormente, era posible entablar una relación de equivalencia para realizar el intercambio. Un hombre, un millón, tantos hombres, tantos millones.

No era este el único momento de valorización de los objetos. Boltanski y Esquerre también hacen notar para el caso de objetos de lujo que pueden llegar a tener precios muy altos, que los objetos se revalorizan en el traspaso de manos.⁴¹ Igualmente podemos trasladar esta comprensión a los falsos positivos: la entrega a los reclutadores, los reportes “oficializando” las bajas luego de los combates ficcionados, y luego el parte a los superiores y la entrega de estadísticas de rendimiento militar al Estado, acrecentaba mucho el precio de un objeto que inicialmente costó un millón de pesos, el precio que la Directiva Ministerial 029 de 2005 establecía pagar por cabecillas y miembros de OAML era de 5 mil millones (1,237,049 dólares), 1,719 millones, 191 millones, 68 millones 760 mil, y 3 millones 815 mil de acuerdo con cinco niveles establecidos de cabecillas de las organizaciones, siendo la categoría “más barata” aquella que consideraba principalmente a guerrilleros rasos, según la Directiva Ministerial 029 de 2005.

Cualquiera de las cinco categorías representaba un porcentaje mayor a la inversión inicial. Se sabe que los dineros eran repartidos entre varias personas, militares, otros agentes estatales y miembros de OAML,⁴² por lo que el paso de un civil, por ejemplo por un guerrillero raso, implicaba una ganancia pequeña para ser repartida (las otras cuatro categorías restantes estaban dedicadas a cabecillas máximos y a públicamente conocidos). Esto se solucionó entablando una cadena de montaje y producción donde unos seleccionaban, otros reclutaban, otros asesinaban y falseaban las escenas, otros

Juan Carlos Rodríguez Gómez, "Antecedentes históricos sobre los 'falsos positivos' en Colombia," en *Garantía de no repetición: una contribución a la justicia transicional*, eds. G. Barbosa y A. Ciro (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2020), p. 45.

⁴⁰ Luc Boltanski y Arnaud Esquerre, "La vida económica de las cosas. Mercancías coleccionables, activos," *New Left Review* (1998): 37-64.

⁴¹ Luc Boltanski y Arnaud Esquerre, "La vida económica de las cosas. Mercancías coleccionables, activos," *New Left Review* (1998): 37-64..

⁴² JEP Colombia, "¿Por qué cambió el nombre del Caso 03 de la JEP?," 27 de julio de 2021, video, 5:42, <https://www.youtube.com/watch?v=qiWGhbPN2vs..>

legalizaban como muertos en combate, y otros, los de mayor rango, intercambiaban con el Estado las mercancías en el lenguaje universal del dinero.⁴³

Por otro lado, esta cadena de producción puede entenderse a través de lo que Zelizer llamó circuitos de comercio. Estos se definen como configuraciones complejas de lazos sociales en intersección con instituciones exigentes como el dinero o los mercados, caracterizadas por “acuerdos, prácticas, informaciones, obligaciones, derechos, símbolos y medios de intercambio” particulares, que “establecen sus propias fronteras diferenciadas, sus vínculos interpersonales, sus transacciones económicas y sus medios de intercambio”. Estos últimos, los medios de intercambio, “asumen connotaciones particulares según los supuestos, prácticas, informaciones, obligaciones, derechos, símbolos y lenguajes incrustados en dichos circuitos”.⁴⁴

El circuito de comercio de los falsos positivos habría estado entonces compuesto por relaciones entre militares, civiles y miembros de las OAML que participaron en ella. Sin embargo, y ya que el ejército ha sido el principal responsable, nos interesa destacar que este concepto permite asimilar al ejército como uno de estos circuitos de comercio, que, en intersección con instituciones económicas propias del capitalismo, como el ánimo de lucro (siguiendo a Polanyi) hace “comprensible” que las relaciones interpersonales entre comandantes y subordinados estuvieran dadas por la presión vertical y el conteo de cuerpos, de manera que se produjeran comportamientos ilegales y deshumanizados, toda vez que, invadidos por una racionalidad instrumental (misma que permitía traducir cuerpos en mercancías a través del asesinato), su manera de relacionarse con la población civil no se vació de emocionalidad sino que al contrario, esta se vio alimentada por el afán de beneficio y la codicia, y se vio fortalecida por su asimétrica posición de poder en tanto actores armados y actores estatales.

Así, se puede afirmar que al final de la cadena de producción criminal estaba el gobierno que “compraba” así las estadísticas que le autorizaba exhibir que la política de la Seguridad Democrática centrada en la lucha contrainsurgente daba resultados. No existen cifras oficiales que ayuden a dar cuenta de la cantidad de dinero pagado en relación con la cantidad de falsos positivos producidos a partir de la política de recompensas. Advertimos que faltan estudios que permitan adentrarse en los valores semánticos dentro de los testimonios de los victimarios y al interior de las prácticas violentas vistas como textos,⁴⁵ para visualizar con mayor nitidez los elementos de sentido que regularon las prácticas de violencia. Este trabajo de interpretación permite allanar el camino en búsqueda del sentido, ya que precisamente ninguna de las investigaciones sobre los falsos positivos se enmarca en una perspectiva similar,⁴⁶ de

⁴³Michael Taussig, *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica* (México DF: Editorial Nueva Imagen, 1993).

⁴⁴Viviana Zelizer, "Dinero, circuitos, relaciones íntimas," *Sociedad y Economía* (2008): 8-26, p. 9.

⁴⁵Jeffrey Alexander, *Sociología cultural. Formas de clasificación en sociedades complejas* (México: FLACSO, 2000).

⁴⁶Ernesto Cárdenas y Edgar Villa, "La política de seguridad democrática y las ejecuciones extrajudiciales," *Ensayos sobre política económica* 71 (2013): 64-72.; Favio López de la Roche, *Las ficciones del poder. Patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajo Uribe Vélez (2002-2010)* (Bogotá: IEPRI, DEBATE, UNIBIBLOS, 2014). Alejandra Bonilla, "*Falsos positivos' diez años después: discursos antagónicos y límites teóricos*" (tesis de maestría en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana, 2017). Carlos Gutiérrez, "Almas y verdad: remanentes ante ausencias en los relatos de tres Madres de 'falsos positivos'," *Nómadas* 53 (2000): 105-121. Juan Camilo Rodríguez, "Antecedentes históricos sobre los 'falsos positivos' en Colombia," en *Garantía de no repetición: una contribución a la justicia transicional*, ed. Gerardo Barbosa y Andrés Ciro (Bogotá: Universidad

manera que así se ayuda a apuntalar que en ese trabajo de producir valor con la muerte, han tenido los perpetradores que echar mano de la estructura de comprensión capitalista donde los seres humanos pueden ser objetos de consumo, y las relaciones entre personas están dadas por el deseo de lucro y beneficio, lo que, a su vez, es producto del traslado de la racionalidad empresarial al funcionamiento del ejército, en un contexto de guerra prolongada por más de 50 años y de evidente deshumanización.

Conclusiones

Hasta aquí hemos observado cómo a través de distintos elementos conceptuales es posible establecer la presencia de elementos económicos presentes en la lógica de los falsos positivos, que componen una antesala de sentido en la producción de los mismos. Los conceptos han ayudado a hacer emerger que esta capa de significados constituyen elementos presentes en la estructura de comprensión de la realidad que hicieron posible el crimen. Para terminar, se señalan algunas consideraciones finales.

En primer lugar, que la presencia de códigos económicos en los falsos positivos, deja ver que la imbricación de una estructura de comprensión capitalista en la cultura de la violencia acarreó prácticas e interacciones mediadas por elementos de deshumanización, producidos por la injerencia de esta estructura en la producción de una mentalidad mercantilista, en la que es posible contemplar al otro como mercancía, y en donde para transformar su cuerpo en dicha mercancía, se invertía un trabajo vivo elementalmente en la práctica del asesinato.

En segundo lugar, la imbricación de elementos económicos en la producción de los falsos positivos en las prácticas e interacciones presentes en su producción, dan cuenta de la existencia de una estructura de comprensión capitalista que delimita la realidad y articula elementos propios de la economía de mercado en la producción de un crimen, a partir de una instancia no principalmente económica como lo es el ejército.

En tercer lugar, se hace notar que la búsqueda del sentido de la violencia es una gigantesca puerta abierta para la investigación social, y requerirá del concurso interdisciplinario de esta, a fin de que pudiese marcarse la búsqueda de las capas superpuestas de sentido como una agenda de investigación.

Fuentes consultadas

Bibliográficas

- Alexander, Jeffrey. *Sociología cultural. Formas de clasificación en sociedades complejas*. México: FLACSO, 2000.
- Bonilla, Alejandra. "'Falsos positivos' diez años después: discursos antagónicos y límites teóricos." *Tesis de maestría en Estudios Políticos*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2017.
- Bourdieu, Pierre. "La fabricación del habitus económico." *Revista Crítica de Desarrollo*, 2008.
- Cárdenas, Ernesto, y Edgar Villa. 2013. "La política de seguridad democrática y las ejecuciones extrajudiciales." *Ensayos sobre política económica* 71: 64-72.

Externado de Colombia, 2020), 23-75. Omar Rojas, *Teoría social del falso positivo. Manipulación y guerra* (Medellín: UNAULA, 2020).

- Cinep; PPP. *Deuda con la humanidad 2. 23 años de falsos positivos (1988-2011)*. Bogotá: Cinep, PPP, 2011.
- Foucault, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*. Madrid: Akal, 2009.
- Gertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa, 1987.
- Klinkenberg, Jean-Marie. "Semiótica y sociología." *Entornos* 30: 35-53, 2017. doi: 10.25054/01247905.1425.
- López de la Roche, Favio. *Las ficciones del poder. Patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajo Uribe Vélez (2002-2010)*. Bogotá: IEPRI, DEBATE, UNIBIBLOS, 2014.
- Polanyi, Karl. *La gran transformación*. Buenos Aires: Quipu Ed, 2007.
- Rojas, Omar. *Teoría social del falso positivo. Manipulación y guerra*. Medellín: UNAULA, 2020.
- Rodríguez, Juan Camilo. "Antecedentes históricos sobre los 'falsos positivos' en Colombia." *En Garantía de no repetición: una contribución a la justicia transicional*, editado por Gerardo Barbosa y Andrés Ciro, 23-75. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2020.
- Schultze-Kraft, Marcus. "La cuestión militar en Colombia: la fuerza pública y los retos de la construcción de paz." *En Construcción de paz en Colombia*, editado por Angelika Rettberg, 405-433. Bogotá: Universidad de los Andes, 2012.
- Taussig, Michael. *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica*. México DF: Editorial Nueva Imagen, 1993.

Archivísticas

- Federechación Internacional por los Derechos Humanos. 2012. *Colombia. La guerra se mide en litros de sangre. Falsos positivos, crímenes de lesa humanidad: más altos responsables en la impunidad*. Bogotá: FIDH
- JEP. 2021. Auto n° 125 de 2021, que determina los hechos y conductas ocurridos en el Catatumbo durante 2007 y 2008, atribuibles a miembros de la Brigada Móvil 15 (BRIM15) y del Batallón General Santander (BISAN), y a terceros civiles. Bogotá: JEP.

Fuentes Electrónicas

- JEP Colombia. "¿Por qué cambió el nombre del Caso 03 de la JEP?." Video, 5:42. 27 de julio de 2021 YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=qjWGhbPN2vs>.
- Salamanca, Claudia. 2014. "Cuatro imágenes de falsos positivos." 16 de septiembre de 2014. Video. <https://www.youtube.com/watch?v=APKUdB9Ieto>. Consultado el 01 de febrero de 2021.

Hemerográficas

- Atehortúa, Adolfo. "Los estudios acerca de las fuerzas armadas en Colombia: balance y desafíos." *Análisis político*, 2004
- Boltanski, Luc, y Arnaud Esquerre. "La vida económica de las cosas. Mercancías coleccionables, activos." *New Left Review*, 1998
- Gallardo, Helio. "Imaginario sobre el pobre en América Latina." *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 2002.
- Gutiérrez, Carlos. "Almas y verdad: remanentes ante ausencias en los relatos de tres Madres de 'falsos positivos'." *Nómadas* 53, 2000

- Marx, Karl. "Subsunción formal y subsunción real del proceso de trabajo al proceso de valorización." *Cuadernos Políticos*, 1983.
- Pachón, Mónica. "Colombia 2008: Éxitos, peligros y desaciertos de la política de seguridad democrática de la administración Uribe." *Revista de Ciencia Política* 2: 327-353, 2009. doi: 10.4067/S0718-090X2009000200005.
- Zelizer, Viviana. "Dinero, circuitos, relaciones íntimas." *Sociedad y Economía*, 2008.